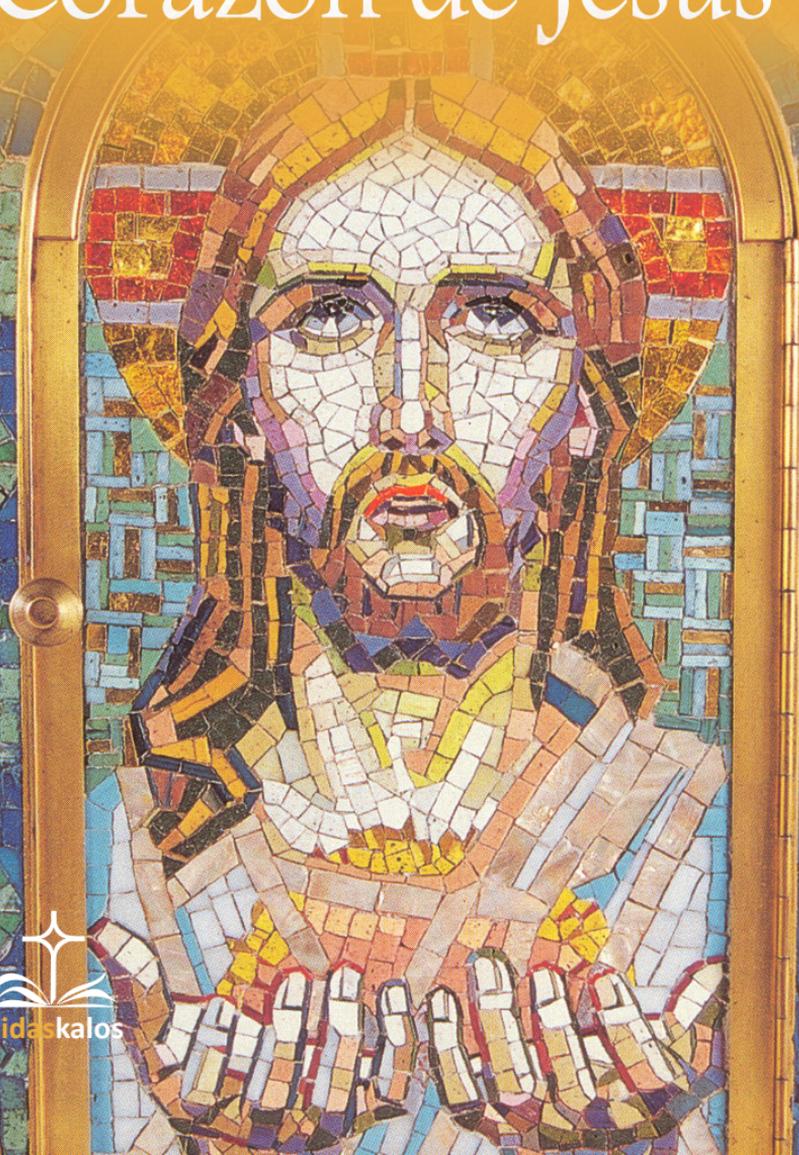


Hermana María del
Sagrado Corazón Bernaud, VSM

Mes del sagrado

Corazón de Jesús ⁵



HERMANA MARÍA DEL
SAGRADO CORAZÓN BERNAUD, VSM

MES DEL
SAGRADO
CORAZÓN
DE JESÚS

Edición del
PRIMER MONASTERIO DE LA
VISITACIÓN DE SANTA MARÍA DE MADRID



Título original: *Nouveau Mois du Sacre-Coeur Dédié aux Gardes d'Honneur et aux Amis du Coeur Jésus*, Monastère de la Visitation Sainte-Marie, Bourg-Ain. France 1892.

Primera edición española: *Novísimo mes del Sagrado Corazón. Dedicado a la Guardia de Honor y a los amigos del Corazón de Jesús*, Monasterio de la Visitación de Santa María, Valladolid, 1925.

Segunda edición: *Mes del Sagrado Corazón de Jesús*, Primer Monasterio de la Visitación de Santa María, Madrid, septiembre 2022.

Imagen de portada: Mosaico del Sagrario del Monasterio de la Visitación de Santa María de Paray-Le-Monial (Francia)

© RELIGIOSAS DEL PRIMER MONASTERIO DE LA VISITACIÓN DE SANTA MARÍA DE MADRID

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-29243-2022

ISBN: 978-84-19431-01-1

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos

Valdesquí 16, Madrid 28023

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

*“... le dio a entender que se formaría una corona
con doce almas de las que más amaba y de las que
le hubiesen procurado más gloria sobre la tierra;
que las pondría como doce estrellas brillantes
alrededor de su Sagrado Corazón”.*

(SANTA MARGARITA MARÍA, *Carta 86*,
a la Madre de Saumaise, Dijon, mayo 1688)

Índice

	<i>Págs.</i>
PRESENTACIÓN	9
<i>D. Juan José Infantes Barroso, pbro.</i> <i>(Director General de la Guardia de Honor)</i>	
LECTURA PREPARATORIA	17
DÍA 1. HIJO MÍO, DAME TU CORAZÓN	23
DÍA 2. LA INTIMIDAD CON JESÚS.	29
DÍA 3. LA PRESENCIA REAL	35
DÍA 4. EL FESTÍN EUCARÍSTICO	41
DÍA 5. LA COMUNIÓN ESPIRITUAL	47
DÍA 6. EL RECUERDO DE LA DOLOROSA PASIÓN DE JESÚS.	53
DÍA 7. LA ORIENTACIÓN SOBRENATURAL	59
DÍA 8. TENDER AL FIN	65
DÍA 9. SÓLO DIOS	71
DÍA 10. AGRADAR A DIOS	77
DÍA 11. ESCUCHAR AL ESPÍRITU SANTO	83
DÍA 12. QUERER	89
DÍA 13. EL IMPERIO SOBRE SÍ MISMO	95
DÍA 14. EL ESPÍRITU CRISTIANO	101
DÍA 15. EL ESPÍRITU DE CRISTIANA INFANCIA . .	107
DÍA 16. EL ESPÍRITU DE OBEDIENCIA	113
DÍA 17. EL ESPÍRITU DE PENITENCIA.	119

	<i>Págs.</i>
DÍA 18. HACED PENITENCIA	125
DÍA 19. LA FILIAL ACEPTACIÓN DE LAS PRUEBAS DIARIAS	129
DÍA 20. AMÉN	135
DÍA 21. EL DESALIENTO.	141
DÍA 22. LEVANTEMOS EL CORAZÓN.	149
DÍA 23. VENCER EL MAL CON EL BIEN	155
DÍA 24. EL AMOR MUTUO.	161
DÍA 25. EL RECUERDO DE LOS DIFUNTOS.	167
DÍA 26. VAMOS DE PASO	173
DÍA 27. DAD CUENTA DE VUESTRA ADMINISTRA- CIÓN.	179
DÍA 28. ADHERIRSE A DIOS	187
DÍA 29. HEME AQUÍ.	193
DÍA 30. TODO LO HIZO BIEN.	199
APÉNDICES.	205
Oraciones	207
Promesas.	221
RESEÑA BIOGRÁFICA: HERMANA MARÍA DEL SAGRADO CORAZÓN BERNAUD	225

Presentación

Querido lector:

Tienes en tus manos un “pequeño tesoro”. Es un regalo más de tantos como hemos recibido de la Hermana María del Sagrado Corazón Bernaud, monja visitandina y fundadora de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón.

“Busqué quien me consolara y no lo hallé”. La Hna. María del Sagrado Corazón se sintió impulsada a responder a esa “queja” del Maestro reuniendo a personas que, por turno, de hora en hora, se ofrecieran a continuar la misión de la primera “Guardia de Honor” del Calvario, reparando esa falta de amor, compartiendo sus sufrimientos, para consolarle.

Ella tituló este libro: *Mes del Sagrado Corazón de Jesús*, referido al mes de junio, que tradicionalmente en la Iglesia se ha dedicado a honrar al Corazón traspasado del Señor, pero en verdad es una ayuda espiritual para cualquier día y mes del año.

Esta obra no es fruto de unos estudios teológicos, ni de unas revelaciones personales... es fruto de la experiencia tan intensa que la Hermana María del Sagrado Corazón tuvo con el Señor y que fue creciendo de día en día. Podemos decir que es el reflejo de la experiencia de llegar a conocer al Señor “por dentro”.

El cristiano, y aún más concretamente la persona que es Guardia de Honor, tiene el deseo de buscar a Dios, de encontrarlo y de amarlo. Para ello nos recomienda *profundizar en la escuela del Corazón de Jesús*.

A esto nos ayudan estas reflexiones para cada día. Por un lado a aprender, y por otro lado a profundizar para no quedarnos en la orilla de las cosas, sino como el mismo Señor nos invita, tenemos que remar mar adentro.

En esta dirección apunta:

Mientras tantos viven encorvados hacia la tierra, miremos nosotros a lo alto, busquemos nuestra estrella y marchemos iluminados por ella, para que nos conduzca al cielo, a la eterna bienaventuranza.

Cuando se profundiza en el amor al Corazón de Jesús vamos alcanzando una gran intimidad con Él, de tal forma que el deseo que brota en nosotros es decir: “Señor, haz mi corazón semejante al tuyo”. Así nos dice la Hermana María del Sagrado Corazón:

Nos corresponde a cada uno de nosotros, aspirar a esa intimidad con nuestro Señor Jesucristo.

Hoy más que nunca se hace imprescindible la intimidad con el Señor. No se trata de un conocimiento superficial, necesitamos el conocimiento que brota del contacto con Jesús Eucaristía. Esto lo experimentó santa Margarita María cuando dijo:

sólo sentía necesidad de Dios y de abismarme en el Corazón de Jesucristo.

También la Hermana María del Sagrado Corazón nos trasmite desde su propia experiencia:

Si el Amigo del Sagrario fuese conocido, pronto llegaría a ser el centro de todos los corazones, el consuelo y el paraíso anticipado de todos.

No podemos perder de vista que en la espiritualidad del Corazón de Jesús tiene gran importancia la **reparación**. En junio de 1675, mientras santa Margarita María de Alacoque adoraba al Santísimo Sacramento, el Señor le mostró su Corazón y le dijo:

Mira este Corazón que tanto ha amado a los hombres y que nada ha perdonado hasta consumirse y agotarse para demostrarles su amor; y, en cambio, no recibe de la mayoría más que ingratitudes, por sus irreverencias, sacrilegios y desacatos en este sacramento de amor. Pero lo que me es todavía más sensible es que obren así hasta los corazones que de manera especial se han consagrado a Mí. Por esto te pido que el primer viernes después de la octava del Corpus se celebre una fiesta particular para honrar mi Corazón, comulgando en dicho día y reparando las ofensas que

he recibido en el augusto Sacramento del Altar. Te prometo que mi Corazón derramará en abundancia las bendiciones de su divino amor sobre cuantos le tributen este homenaje y trabajen en propagar aquella práctica.

Y nos podemos preguntar: ¿Qué es reparar? En el lenguaje religioso, “reparar” significa recompensar con mayor amor el desamor o el agravio del pecado; significa restaurar lo que fue injustamente tomado y compensar con generosidad por el egoísmo que causó la injuria.

Así lo afirmó el Papa Pío XII en su Encíclica sobre el Culto al Corazón de Jesús “Haurietis Aquas” (HA,28), al señalar que esta dimensión de la reparación junto a la otra de la consagración, expresan el verdadero culto que se le debe tributar al Salvador:

Constante persuasión de la Iglesia, maestra de verdad para los hombres, ya desde que promulgó los primeros documentos oficiales relativos al culto del Corazón Sacratísimo de Jesús, fue que sus elementos esenciales, es decir, los actos de amor y de reparación tributados al amor infinito de Dios hacia los hombres, lejos de estar contaminados de materialismo y

de superstición, constituyen una norma de piedad, en la que se cumple perfectamente aquella religión espiritual y verdadera que anunció el Salvador mismo a la Samaritana: Ya llega tiempo, y ya estamos en él, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, pues tales son los adoradores que el Padre desea.

En el Catecismo de la Iglesia Católica se nos recuerda:

“El ‘amor hasta el extremo’ (Jn 13,1) es el que confiere su valor de redención y de reparación, de expiación y de satisfacción al sacrificio de Cristo. Nos ha conocido y amado a todos en la ofrenda de su vida (cf. Ga 2,20; Ef 5,2.25). ‘El amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron’ (2 Co 5,14). Ningún hombre aunque fuese el más santo estaba en condiciones de tomar sobre sí los pecados de todos los hombres y ofrecerse en sacrificio por todos. La existencia en Cristo de la persona divina del Hijo, que al mismo tiempo sobrepasa y abraza a todas las personas humanas, y que le constituye Cabeza

de toda la humanidad, hace posible su sacrificio redentor por todos” (CEC 616).

Como buena y fiel Hija de la Visitación, nuestra fundadora, lo vive desde lo más profundo de su corazón, lo tiene como algo tan presente en su vida que nos llega a decir:

Levantémonos, pues, para adorar al Señor, en reparación de las traiciones, la ingratitud y el abandono de tantos. Nuestra misión es amar y consolar al Corazón de Jesús por todos los que le ignoran, le ultrajan y no le aman. Él, presente en el más modesto de nuestros sagrarios, desea recibir la adoración de sus fieles, y consolarnos y colmarnos con los tesoros de su ternura.

El Corazón de Jesús dice a santa Margarita María:

*Te prometo, en la excesiva misericordia de mi Corazón, que su amor omnipotente concederá a cuantos comulguen **nueve primeros viernes de mes seguidos**, la gracia de la penitencia final; no morirán sin mi gracia, ni sin recibir los sacramentos, mi Corazón será su asilo seguro en los últimos momentos.*

El Señor no se cansa de ayudarnos en el deseo de crecer en santidad, en desear el cielo. Los primeros viernes de mes son dedicados a honrar con nuestra oración y con nuestras obras al Corazón de Jesús. Es un día eucarístico, de ahí que es muy conveniente dedicar un tiempo a la Adoración y por supuesto participar en la Eucaristía y así recibir en gracia al Corazón Eucarístico de Jesús.

Vemos y experimentamos como el Señor cumple siempre sus promesas.

San Juan Pablo II nos recordaba:

“La presencia de Jesús en el Sagrario ha de ser como un polo de atracción para un número cada vez mayor de almas enamoradas de Él, capaces de estar largo tiempo escuchando su voz y como sintiendo los latidos de su Corazón. ‘¡Gustad y ved qué bueno es el Señor!’”

(JUAN PABLO II:

Mane nobiscum Domine)

A nosotros ahora nos queda el decidirnos a Amarlo y hacerlo amar.

JUAN JOSÉ INFANTES BARROSO, PBRO.
Director General de la Guardia de Honor

¡Oh Jesús! Estrecha, aprieta y une para siempre mi espíritu sobre tu pecho paternal.

Puesto que he sido hecho por Ti, ¿por qué no estoy en Ti? Abisma esta gota de espíritu que me has dado en el océano de tu bondad, del cual procede. Señor, supuesto que tu Corazón me ama, ¿por qué no me arrebatas como yo deseo? Atráeme, y correré en pos de tus encantos para arrojarme en tus brazos paternales, y no salir jamás de ellos por los siglos de los siglos. Amén.

SAN FRANCISCO DE SALES

Esta obra no es fruto de unos estudios teológicos, ni de unas revelaciones personales... es fruto de la experiencia tan intensa que la Hermana María del Sagrado Corazón tuvo con el Señor y que fue creciendo de día en día. Podemos decir que es el reflejo de la experiencia de llegar a conocer al Señor “por dentro”.

El cristiano, y aún más concretamente la persona que es Guardia de Honor, tiene el deseo de buscar a Dios, de encontrarlo y de amarlo. Para ello la Hermana nos recomienda *profundizar en la escuela del Corazón de Jesús*.

A esto nos ayudan estas reflexiones para cada día. Por un lado: a aprender, y por otro lado a profundizar para no quedarnos en la orilla de las cosas, sino como el mismo Señor nos invita, tenemos que remar mar adentro.



COLECCIÓN **DIDASKALOS**
San Francisco de Sales
